"Registrado como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de la Oficina Central en México, D. F., con fecha 3 de Marzo de 1944."

RENOVACION

Organo quincenal de la Federación de Juventudes Socialistas de España.

> En la sociedad burguesa, el trabajo activo no es más que un medio de aumentar el trabajo acumulado, y en la sociedad socialista, el trabajo acumulado no es sino un medio de ensanchar, de enriquecer y estimular la vida de los trabajadores.
>
> C. Marx

Año I - Núm. 7 | Director: OVIDIO SALCEDO | México, D. F., 25 de Junio de 1944 | Admor.: JOSE CUEVAS Tacuba 15—Tel. 18-27-34 | Precio 15 ctvs.

Jornadas de la guerra

ACTUALIDAD

Todo el dolor y todo el drama angustioso de la guerra acaba de desatarse con furia apocalíptica sobre la campiña francesa de Normandie, para librar una de las grandes batallas decisivas de esta contienda. Soldados de las Naciones Unidas han regresado al continente europeo por el mismo país que los vió retirarse en derrota, hace cuatro años justamente, durante una de las jornadas más sombrías que registra el largo capítulo de la historia que comenzó a escribirse, después del prólogo español, en la Polonia de septiembre de 1939.

Vuelven a reñir la batalla que perdieron en aquellos días trágicos de Dunauerque: la batalla de Francia. Entonces, como ahora, esa batalla es la de Europa. Para ganarla, los soldados aliados han abierto un nuevo torneo de heroísmo, cuya retribución justa sólo puede buscarse en una victoria completa, y sin reservas, contra la tiranía, que asegure al mundo la vigencia de los principios fundamentales de la libertad humana.

Nuestra esperanza, que no se ha quebrantado en las crisis producidas por los impresionantes maquiavelismos de la diplomacia, acompaña en estos momentos a las tropas que, como vanguardia de los pueblos libres, pelean y mueren en las costas galas del Atlántico. No es esperanza que cifremos sólo en un deseo de triunfo. Es esperanza que se nutre de la fe inquebrantable que tenemos en el porvenir de nuestros ideales, hacia cuyos horizontes de paz, de trabajo y de progreso queremos que camine el mundo de mañana. Los sacrificios inmensos que hoy se tributan y, sobre todo, la juventud que malogra sus vidas por el triste designio de muerte y destrucción de la mentalidad prunocimos. Y no por la consolidación de ningún imperio.

La batalla apenas ha comenzado. Tendrá alternativas, algunas desagradables. Pero no dudamos de su conclusión victoriosa. Cuando ese trance llegue, todos los pueblos se alzarán en un denso clamor de júbilo. El nuestro, con sus banderas en duelo, también estará presente, por muchas que sean las amarguras padecidas, y por muchas que sean las que todavía le depare el futuro. Mas quisiéramos que ninguna nueva injusticia empañara entonces la parte de su júbilo. Para ello será preciso, recogiendo palabras de un periodista norteamericano, que al fin de la batalla podamos decir: ¡más que de invasión, fué de liberación!

Adhesiones a la "Suprema"

La Junta Suprema de Unión Nacional, a quien muchos conocen mejor como el Supremo Camelo de la Junta Suprema, continúa siendo objeto de elocuentes testimonios de simpatía. Por los misteriosos canales que conducen a su ignorada sede se han recibido últimamente, no sólo ciertas recaudaciones de dinero con las que algunos viejos españoles de América aspiran a pagarse el boleto de regreso a la Madre Patria, sino telegramas de adhesión de alto valor significativo. Entre ellos, por el sello de su calidad, tenemos noticias de los siguientes:

Junta Suprema de Unión Nacional. Java.

Felicitoles programa Stop Nueva campaña estoy sus órdenes Stop ¡Muera la inteligencia! **Millán Astray.**

—o—

Junta Suprema de Unión Nacional México.

Consultado octogenario amigo Lerroux sentimonos fuertes para nuevo bienio Stop Esperamos nuevas instrucciones.—**Gil Robles.**

—o—

Junta Suprema de Unión Nacional Addis-Abeba.

Cuenten apoyo solicitado Stop Envio agente para tratar interés sobre préstamo.—**Juan March.**

—o—

Junta Suprema de Unión Nacional. Argel.

Españoles en México que negamos firma petición indulto Zugazagoitia, Cruz Salido, adherimonos esa Junta respetuosa nuestro sentimiento cristiano Stop Enviamos fondos.—**Comisión.**

—o—

Junta Suprema de Unión Nacional. Honolulú.

Considéroles desde Eternidad aventajados maestros Orden que fundé Stop Giro instrucciones mis discípulos les apoyen incondicionalmente.—**San Ignacio de Loyola.**

—o—

Junta Suprema de Unión Nacional. Río de Janeiro.

Agradézcoles recuerdo Stop Acepto representación "falangistas arrepentidos".—**Serrano Suñer.**

—o—

Junta Suprema de Unión Nacional. Dirección desconocida.

No veo difícil arreglo con ustedes Stop Facilítenme dirección objeto remitirles mis condiciones.—**Juan de Borbón.**

DEBERES DEL JOVEN SOCIALISTA

LAS anormales circunstancias creadas por el forzoso exilio, nos dan la oportunidad de comprobar hasta dónde llegan la pureza y firmeza de los sentimientos ideales en viejos y jóvenes españoles. A estas fechas, difícilmente se encuentren compañeros que no hayan resuelto su problema de subsistencia, de una manera más o menos afortunada, a la medida de sus conocimientos y capacidad y aun, si se quiere, de su suerte.

Partiendo de esta realidad satisfactoria, podemos darnos a la tarea de comprobación a que aludimos al principio.

¿Cumplimos nuestros deberes? Veamos: Se constituyó en México, D. F., la Juventud Socialista de España, y sus filas se vieron nutridas inmediatamente por gran cantidad de antiguos jóvenes socialistas y muchachos y muchachas que, por su edad, no fueron afiliados en España. Esta respuesta al llamado del deber perdería la casi totalidad de su valor si al afiliarnos creemos que con la potual de las cuotas, somos o estamos en camino de llegar a ser socialistas.

La Juventud Socialista sólo podrá llenar sus fines si cuenta con la asistencia y preocupación de todos sus componentes; acudir a las asambleas, conferencias y demás actos organizados por ella, el estrecho contacto y amistad derivado del mismo entre sus miembros, el ejercicio de la solidaridad, etc., son deberes que debemos cumplir, no obligados por los preceptos estatutarios, sino por imperativo del sentimiento socialista que, al afiliarnos, declaramos estar dispuestos a adquirir. La eficiencia de la Juventud será reflejo de la aportación de esfuerzo que hagamos todos y cada uno a la labor común.

Contemos entre nuestros deberes el de señalar y apartar de nuestros medios al tipo de individuo, muy común entre españoles, que, alejado de toda actividad beneficiosa para la colectividad, incapaz del más pequeño sacrificio, con desfachatez propia de su alma ruin, no vacila en erigirse en juez y detractor de los actos de todo el mundo. Opongamos a la argumentación insidiosa de este enemigo falaz, la firmeza de nuestros sentimientos de jóvenes socialistas, que, con las características inherentes a nuestra juventud íntegras, a pesar de las innúmeras desgracias tan injustamente padecidas en nuestra carne y nuestro espíritu, conservamos la fe y la confianza en el Partido Socialista Obrero Español, nuestro guía y mentor, que con su ejecutoria limpia, modelo de honradez y consecuencia a través de su larga existencia, nos garantiza para el momento oportuno satisfacción amplia, resolución digna y de estricta justicia a las situaciones creadas en el exilio.

Diálogos de actualidad

—Pero ¿quién es ese *malaje* que no hace más que estar en tertulias de cafés lanzando especies siempre dañosas —preguntaba un amigo a otro.

—Es uno que trae *mala pata*, amigo —fué la respuesta del interrogado.

—o—

—Dame el secreto para redactar una carta que parezca auténtica.

—Yo no sé. Si acudes al Fornos, es posible que allí alguien te enseñe.

—o—

Varios periódicos encima de una mesa. Todos ellos están cortados con el mismo patrón. Unos tienen los títulos en rojo, otros en negro. En todos existe una fotografía del Mariscal; y en cada uno se lee la misma literatura, si literatura puede llamarse. Quien habla, parece inspirarse en las volutas de humo de un aromático cigarrillo de tabaco rubio. Abre la boca, indignado:

—¡Qué ocurrencia la de los jóvenes socialistas! Hay que ver. ¡Qué desfachatez, cantar alabanzas al movimiento degolista! Ya no se acuerdan, o parece que quieren olvidar, que en Francia hay muchos españoles en campos de concentración.

Uno que oía este comentario, se levanta de su asiento y se acerca a la mesa en que se encuentra sentado el comentarista.

—¿Qué hablas, hombre, qué hablas? Si cuando los alemanes tomaron París, vosotros celebrasteis este acontecimiento con "¡Vivas a la Revolución Social!"...

—o—

—¿No has leído la prensa? Trae una información de Madrid diciendo que fué clausurada la Feria del Libro.

—¡Vaya sarcasmo! Si la Feria del Libro en la España franquista fué clausurada desde [illegible]

—La Junta Española de Liberación representa a los partidos políticos, y nada más que a ellos.

—¿Por qué me dices esto?

—Como las "paredes oyen"... lo digo porque parece que algunas "paredes" lo han olvidado.

—Y a propósito de partidos políticos: se habla de unidad.

—Unidad, ¿con quién?

—¡Hombre, pues unidad con todos!

—¿Con todos? Entonces seré el *navegante solitario de la emigración*.

—o—

—¿Por qué tantos homenajes?

—Porque están de moda.

—Moda relativa...

—o—

—La península donde está Cherburgo se llama de Contentín.

—Eso sería antes. Ahora, ¿quién puede estar contento allí?

—o—

—¡Qué lástima de Florencia, con las famosas pinturas que existen!

—No te preocupes. Para no ser atacada por aviones, se trasladará allí el Papa.

—o—

—El pueblo francés de *Bayeux* es un botón de muestra de lo que ocurrirá en toda Francia, a medida que los ejércitos aliados vayan avanzando.

—Más que botón de muestra, es una *tableta* por el dolor de cabeza... que van a sufrir los colaboracionistas franceses.

—o—

—El General De Gaulle y Mr. Churchill estuvieron en suelo francés.

—¿Hablaron en público?

—El primero, sí, ante un millar de ciu[illegible]

Mensajeros de la paz

del MOMENTO

Frecuentemente, y convocando sospechas que vencen toda clase de disimulos, llegan hasta nosotros los mensajes de paz que la Iglesia, por boca de su más alto dignatario en la tierra, dirige a los beligerantes para que cesen en la "lucha suicida" que sostienen. El último llamamiento del Papa se produjo días antes de cesar, al empuje de las bayonetas aliadas, la protección que los nazis impartían a Roma. Y aunque, desde luego, no tuvo mejor resultado que los anteriores, no por eso se habrá desconsolado el Santo Padre. Está en ejercicio de un sagrado deber y a él volverá nuevamente, acaso coincidiendo con los próximos descalabros de los ejércitos germanos.

Es lástima que palabras tan piadosas estén condenadas al vacío, no sólo por las voluntades oficiales que piensa, como Jesucristo, que a la espada habrá que vencerla con la espada, sino por los mismos pueblos, en donde los cristianos son mayoría. La responsabilidad del fracaso no hay que buscarla fuera del radio de acción de la propia Iglesia. Hace tiempo que ésta perdió su prestigio ante el mundo católico, abandonando la tutela de las almas para tomar plaza de beligerante en las intrigas políticas. No se nos oculta que una fuerza tan poderosa y tan magníficamente organizada como la Iglesia, pudo haber evitado, cuando era tiempo, la tragedia terrible de esta guerra... Pudo, pero no quiso...

¡Mensajes de paz! Nos suenan a sarcasmo. ¡Cuán oportunos hubiesen sido cuando en los muros de la Basílica de San Pedro rebotaban los alaridos bélicos de Mussolini, lanzando a sus tropas a la conquista de Abisinia! ¡Cuánto los hubiera agradecido España cuando, lejos de ello, los militares traidores se disponían a destruirla, con la bendición papal! ¡Qué gran servicio hubiesen prestado a la humanidad si, en vez de sonrisas, Hitler hubiera recibido del Vaticano una condena definitiva, cuando sus tanques penetraban victoriosos en Austria y Checoslovaquia!...

Por la paz sólo han luchado, incansables, las grandes legiones del proletariado internacional. Las mismas que, si hoy se baten en los campos de batalla, mañana, más horrorizadas que nunca, por las crueldades que en ellos vivieron, tornarán a levantar sus viejas banderas pacifistas. Mensajeros de paz, como Jean Jaurés, sólo los ha dado el Socialismo... No la Iglesia.

La derrota de Hitler ahorrará a la Iglesia mayores sarcasmos. De haber triunfado el jefe nazi, ¡cuán insignificante hubiese sido el ridículo papal del coronamiento de Napoleón!...

¡Por la libertad de España y por el Socialismo, adelante!

COINCIDENCIA DEL PENSAMIENTO JUVENIL ESPAÑOL

La lucha actual, que comenzó en España en 1936, no terminará sin la victoria de la Democracia Española

Puestos de acuerdo para establecer una coincidencia del pensamiento con respecto a las inquietudes fundamentales de los jóvenes españoles en la situación actual, las organizaciones más representativas de su movimiento han dado a la publicidad el siguiente manifiesto:

"Ante las manifestaciones del Primer Ministro inglés, Winston Churchill, en su discurso del 24 de mayo pasado, refiriéndose en términos laudatorios al régimen franquista, las organizaciones que suscriben, expresando el sentimiento de las nevas generaciones españolas que combatieron durante tres años contra el fascismo internacional, declaran lo siguiente:

ALTO RANGO DEL PUEBLO ESPAÑOL

Creemos que la causa de la República española, lejos de quebrantarse ante la opinión internacional, se destaca con mayor vigor y prestigio al pretender obscurecerla y denigrarla. El rango moral conquistado por el pueblo español durante su heroica lucha contra el totalitarismo europeo, es tan alto y de tan clara resonancia universal, que a nadie, por muy encumbrada que sea su posición e influencia, le está permitido ignorarlo desdeñosamente, y menos todavía suplantarlo, para dar el puesto de la legitimidad a un régimen de nacimiento espurio en el orden español, y de proyecciones nazi-fascistas en sus relaciones con los demás pueblos.

del señor Churchill por lo que tienen de estimación injusta para el problema español, ya que lo que ha sucedido y sucede en España, encuentra una sanción inexorable en la voluntad de nuestra patria y en la conciencia del mundo. Pero nos preocupa grandemente que la afirmación respetuosa y cortés en apariencia, de que los asuntos de España son de comptencia exclusiva de los españoles, si va acompañada de una complaciente inclinación en favor de Franco y todo lo que él representa, implique en la práctica la continuación de la política de no intervención, que se tradujo en nuestra guerra, acogiéndose a una certera definición, en una "no intervención", donde a los únicos que les estaba vedado intervenir era a los propios españoles.

CONTRA FRANCO

El Gobierno inglés sabe tan bien como nosotros, que la posición de Franco es de una germanofilia invariable, ya que usurpó el poder con la ayuda de italianos y alemanes, se ha mantenido en él reflejando sus doctrinas y procedimientos brutales, y la caída de Hitler arrastrará, por ende, al sangriento tirano español. Franco se lo juega todo, absolutamente todo, en la suerte guerrera de los nazis, y haciendo a un lado sus actitudes y simulaciones actuales, aprovechará la ocasión propicia —si se le presentara— para lanzarse arteramente, y con ventaja, en contra de las Naciones Unidas. Al juzgar con trato benévolo la engañosa neutralidad del franquismo, el señor Churchill soslaya, entre otras muchas demostraciones terminantes de apoyo a los nazis, el hecho flagrante de la participación de la "División Azul", constantemente renovada, en la invasión de Rusia, y comete la injusticia de silenciar el heroísmo de los antifascistas españoles que se batieron primero en España, después en Dunquerque, en Narvik y en el norte de Africa, y que combaten hoy en las filas del ejército aliado en Italia, dando su sangre por la victoria de las democracias. Por ello encontraremos siempre injustificado que, en aras de una amistad imposible y de resultados deleznables, se sacrifique a la España republicana, que luchó antes que nadie por la Democracia, y que se dé a nuestros hermanos encarcelados y perseguidos en España, la cruel impresión de que las esperanzas de su liberación se vean eclipsadas por uno de los hombres más representativos de la causa aliada.

CREEMOS QUE HABLO PROVISIONALMENTE

Queremos creer que las manifestaciones del señor Churchill, en el sentido de que esta guerra ha dejado de ser ideológica, y la discriminación que establece entre los regímenes fascistas que combaten activamente contra las democracias y aquellos que no son beligerantes en la actual contienda, para admitir la pervivencia de estos últimos en la postguerra, pueden tener tal vez un alcance circunstancial, ceñido a los fines de crear las mejores condiciones de tipo psicológico y militar, para los ejércitos aliados que participen en la invasión de Europa. Pero advertimos el riesgo de que esta política oportunista, si llegara a adoptarse como sistema, provoque una ola de desencanto en los sentimientos democráticos del mundo, a la par que dé refuerzos y alientos a los focos reaccionario-fascistas, fecundando un nuevo movimiento de peligrosidad insospechada para el futuro.

INTERES DE LOS VENCEDORES

El curso de la guerra actual confirma la experiencia de que los principios universales que se invoca en los tiempos difíciles, cuando son necesarias las asistencias de todos los pueblos para contrarrestar el poder de los agresores, se restringen al vislumbrarse la victoria, para acomodarlos al interés de las naciones vencedoras. En este sentido, las notables promesas de la Carta del Atlántico y de la Conferencia de Teherán han ido languideciendo sensiblemente, traduciéndose luego en hechos como la actitud hacia el Comité de Liberación Francés, amenguando la condición representativa del organismo que encarna la resistencia combativa y las libertades democráticas de Francia; en la imposición del régimen de Badoglio en Italia, donde, causando el estupor de la opinión antifascista, se concitaron dos naciones de estirpe democrática y la U. R. S. S., para aplicar la mordaza civil al pueblo italiano, cortando en carne viva el camino de su regeneración nacional. En el caso de España sucede algo peor, porque ya no se trata de cohibir el ejercicio de la democracia en el pueblo español, sino de negar tajantemente su existencia como pueblo, preparándole una plaza para el disfrute de la paz al poder usurpador que se encumbró con el auxilio de las potencias fascistas que engendraron la guerra. Nuestra amargura por la injusticia de estos propósitos, se desvanece ante la convicción profunda de que los principios que abanderan la lucha de las Naciones Unidas, serán mantenidos ardientemente por los pueblos que derramaron su sangre para forjar un mundo nuevo, donde la paz internacional no sea perturbada por egoísmos de casta ni ambiciones de dominio imperialista.

Por nuestra parte declaramos que las actitudes y resoluciones sobre el destino español, mientras sean ajenas al designio nacional, no podrán modificar nuestra firme voluntad de restablecer la Democracia en España. La posición adversa del Gobierno inglés hacia la España liberal, no disminuye nuestra fe en los generosos ideales que conmueven a la Humanidad, ni el equilibrio de nuestro pensamiento español, en los distintos aspectos de su impulso progresivo. Queremos subrayar una vez más, que España trazará su rumbo político y social, descansando en soluciones genuinamente españolas, y que en nuestro suelo no tendrán arraigo los cálculos de tutelaje ni las esferas de influencia a favor de potencia alguna, cualesquiera que sean su color y su linaje.

RESPETO PARA INGLATERRA

Respetamos profundamente los actos y decisiones del Gobierno inglés, en todo lo que concierne a la augusta responsabilidad de conducir a su pueblo junto a sus aliados, en el esfuerzo de guerra contra el nazismo. Pero recabamos en favor nuestro la misión sagrada e indeclinable de luchar por todos los medios y en todos los terrenos contra la criminal tiranía que oprime a nuestra patria. No pedimos que la libertad en España se restaure merced a concesiones graciosas o interesadas de ningún país. Los únicos beneficios que deseamos de la Carta del Atlántico, son que no se obstaculice el derecho del pueblo español, de dentro y fuera de España, a reconquistar con su propio esfuerzo la independencia nacional.

El pueblo español ha demostrado, de manera patente, que se puede valer por sí solo para recobrar su soberanía. La lucha actual, que comenzó en España en 1936, no terminará sin la victoria de la democracia española.

México, D. F., 3 de junio de 1944.—Por la Juventud Republicana Española: Jesús Bernárdez, Juan Bautista Climent, Carlos Romero Ortega. — Por la Federación de Juventudes Socialistas de España: Julián Lara, Ovidio Salcedo, Matías Cubillo.— Por la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias: Fidel Miró.—Por la Juventud de Izquierda Republicana de Euzkadi: Manuel Carabias, Juan Rincón.—Por la Juventud de Esquerra de Cataluña: Vicente Verdi.—Por la Juventud de Izquierda Republicana de Cataluña: Eugenio Escudero.—Por la Federación Universitaria Española: José Piñol Nolla, Basilio Bernárdez, Manuel Azorín."

LA HORA CERO

La imponente máquina de los aliados ya se ha puesto en movimiento para aplastar al nazi agresor. Larga ha sido la preparación; de la eficiencia de la misma está pendiente el futuro de la humanidad. Exentos de las veleidades a que se entregan con frecuencia los españoles parientes de Chian-Kai-Shek, huelga afirmemos nuestro deseo de que el más absoluto éxito acompañe a los aliados.

Pero, entretanto, vamos a permitirnos algunos comentarios relacionados con la llamada hora cero. Difícilmente se encontrará quien no haya sentido impaciencia por ver realizada la operación que se estima decisiva para el rápido fin de la guerra, o sea la invasión de Europa. Pero, entre los impacientes, hemos logrado identificar dos especies de indiplicar el buen fin de las prisas manifestadas por todos los medios a su alcance. Nos estamos refiriendo a los comunistas y a ese otro conglomerado formado por burgueses y reaccionarios, más o menos solapados. Estamos muy lejos de sentir extrañeza por esta coincidencia, ya que en el caso particular de los españoles estamos siendo informados por los dignísimos coletas del feliz transcurso de su luna de miel con la flor y nata de la reacción española.

Como no podía por menos de suceder, las exigencias prematuras del establecimiento del segundo frente fueron desestimadas por el Alto Mando aliado, que se ha tomado todo el tiempo necesario para asegurar el buen éxito de la operación culminante de la guerra. Haber realizado la operación sin un alto porcentaje de probabilidades de triunfo podía haber significado un fracaso completo de los aliados que podía haberse traducido en la necesidad de pactar con Hitler; con un fracaso parcial, logrado el desembarco en Europa, pero sin poder avanzar lo suficiente, como ocurrió en Anzio, el frente occidental bien podía convertirse en gigantesca trampa donde cayeran centenares de miles de soldados y, también, las esperanzas de realizar otra tentativa más afortunada. ¿Desearían algo de esto los vociferadores impacientes?

Si así fuese, celebramos su fiasco. Se ha realizado la operación, sí, pero poniendo en juego todos los recursos que eliminan las posibles contingencias señaladas. Rusia, los Estados Unidos e Inglaterra realizarán al unísono el supremo esfuerzo. A estos tres países, por igual, deberá el mundo su libertad.

Cuando cese la función de las armas, creadas ya las condiciones para que los pueblos puedan manifestar libremente su opinión, conforme a los principios de la Carta del Atlántico, asistiremos al espectáculo menos estruendoso que las batallas libradas en los frentes de guerra, pero batallas también, decisivas para el porvenir de la clase trabajadora.

Particularmente en España, de- hasta sus más profundas raíces a los enemigos de la libertad. Inmensa tarea, de compleja realización, ya que no se trata de apartarlos solamente del poder, sino de castigarlos justicieramente por su traición y por sus innúmeros crímenes a lo largo y después de la guerra.

Y más compleja, cuanto que no debemos olvidar que el castigo, por doloroso que nos resulte confesarlo, habremos de aplicarlo también a cuantos, un día luchadores de la causa obrera, echaron inmundo borrón en su ejecutoria, al olvidar el sacrificio del pueblo español y entregarse miserablemente al disfrute de posiciones que en ningún caso les correspondía.

Estricta justicia para enemigos y los que un día se llamaron amigos. Eso deseamos convencidos bélica, el camino a recorrer será más fácil.

Mensaje a Roosevelt

De entre los numerosos mensajes de protesta que se han dirigido a los jefes de las Naciones Unidas, con motivo del lamentable discurso de Mr. Churchill aludiendo al problema de España, queremos reproducir el telegrama que los españoles de Norteamérica, en representación de Sociedades Hispano Confederadas, dirigieron a Mr. Franklin D. Roosevelt.

Dice así:

"Organizaciones españolas, hispanoamericanas y americanas, reunidas anoche junio 2, Palm Garden, en protesta manifestaciones Mr. Churchill favor Franco, consideran dichas manifestaciones una traición a principios democráticos, una burla a la esperanza que los pueblos de Europa tienen puesta en los ejércitos liberadores aliados, y una bofetada al ardiente entusiasmo con que miles de españoles antifascistas luchan esta guerra bajo banderas inglesa, francesa y americana, sin contar los que en marina mercante aliada pierden sus vidas diariamente. Hablar de lucha contra el fascismo y tiranía mientras se aplaude la obra sangrienta del tirano Franco, parécenos impropio de representantes democracia. Franco es fascista. Por tanto, enemigo de las democracias. Demandamos más consideración y respeto para pueblo español, primera víctima del fascismo italiano y nazismo alemán. Confiamos que el reconocido liberalismo de su Excelencia salga en defensa del pueblo español, a quien debe incluirse también en los beneficios que la Carta del Atlántico promete."

Las jornadas de sacrificio que ayer vencimos fueron difíciles. Las que habremos de superar mañana exigirán de nosotros, jóvenes socialistas, toda la capacidad de abnegación. Preparémonos para triunfar en ellas.

CONFERENCIA DEL COMPAÑERO ANTONIO CAÑIZARES

NI EL PARTIDO SOCIALISTA NI SUS JUVENTUDES NECESITAN DE NUEVOS APELLIDOS

En la continuación del ciclo de conferencias de educación político-doctrinal organizado por la Sección en México, D. F., de la Juventud Socialista, tuvo lugar el pasado día 10 de junio, a las ocho de la noche, la que correspondía al camarada Antonio Cañizares, con el tema "Errores y deberes fundamentales".

Los salones del Centro Español, en que se desarrolló, estaban concurridos por numerosos compañeros socialistas, jóvenes y veteranos.

Después de justificar su tema, se refirió a los errores cometidos en la organización socialista por alguno de sus hombres.

"Expondré un caso —dijo—. En un Congreso que la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España celebraba en Madrid en 1915, días después de la muerte de nuestro querido y llorado Tomás Meabe, había una propuesta de la Juventud Socialista Madrileña en la que se quería dar un nuevo apellido a la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España. No quiero apuntarme ningún tanto al decir que yo combatí aquella proposición, que pretendía sustituir nuestro título por otro apellido: Federación Juvenil Socialista Nacional Atea. Los socialistas no precisábamos, ni entonces ni ahora, de nuevos apellidos para destacar nuestra personalidad. Yo no concibo que un socialista necesite de ellos para la legitimidad de su entronque político. (Aplausos.) Pablo Iglesias, modelo de austeridad, de inteligencia y símbolo [...] mó a nuestra organización política Partido Socialista Obrero Español. Cada vez estoy más orgulloso de que continúe con ese nombre, porque como el Partido Socialista Obrero Español no conozco en el mundo otro que le iguale por su honradez y por su tradición revolucionaria.

"Pues bien —continuó—; en aquel Congreso, los más furibundos ateístas, los que alrededor de aquella propuesta emponzoñaban la conciencia socialista, eran, para que advirtáis los errores de los hombres, Mariano García Cortés, Rico Esteban, Loredo, un tal Bocarte, sobrino de un célebre Gobernador de Barcelona, y el invertido Núñez de Arenas. Combatí aquella proposición por estimar que la fuerza socialista no precisaba de otros apellidos. Aquellos revolucionarios anticlericales nos tildaron de conservadores. Por fortuna, la proposición fué desechada en el Congreso, y mientras anticlericales como García Cortés y López Baeza se entregaban al conde de Romanones, y Merino García, el gran revolucionario, se pasaba al comunismo para luego ir a desempeñar cargos en los Sindicatos Libres de Martínez Anido, nosotros, "los jóvenes conservadores", nos casábamos civilmente y éramos víctimas del odio clerical. Por eso, hay entidades, hay personas, hay sistemas políticos, que tienen los apellidos cambiados."

El camarada Cañizares abordó las experiencias de la revolución soviética, con las veintiuna condiciones de la III Internacional, afirmando que éstas sirvieron para desintegrar el movimiento obrero revolucionario de España. Hizo también un paréntesis para referirse a las enseñanzas de la unificación juvenil, aludiendo en términos duros a la conducta de traición de Santiago Carrilo, "ese niño mal educado, no por su hogar, sino por el ambiente de calumnias y de mentiras a que se entregó, llevándole a renegar incluso de quien lo había engendrado y alimentado"'.

Refiriéndose a su propia vida como militante socialista, manifestó:

"Ingresé en las Juventudes Socialistas y en el Partido, simultáneamente, en enero de 1910; llevo, pues, treinta y cinco años militando en el Partido sin separarme de él, porque soy de los que le siguen con los ojos cerrados, sin querer mantener en contra de él la razón particular. En el año 1910 yo me consideraba mayor de edad y no tenía más que quince años. Con esta impresión precoz me permití escribir mi primer artículo para el semanario "Trabajo", de Elche, el más antiguo después de "La Lucha de Clases". Nuestro gran maestro Vives, que era el director, al leerlo me dijo: "Esto no vale la pena de publicarse". Le hice el segundo artículo, y me contestó: "Tú no aprovechas ni para hacer fajas de periódico, pero si quieres aprender, la organización es un manantial de enseñanzas y de actividades". Empecé humillado, queridos jóvenes, pero no me consideré molesto; confeccioné fajas para el periódico. Hice fajas y artículos, y a los dos años el mismo director, en la asamblea del Partido en Elche, me proponía para reemplazarle en su cargo, función que desempeñé hasta el año 1924, cuando la dictadura de Primo de Rivera me condenó al destierro. Eramos entonces los jóvenes quienes preparábamos los actos públicos, quienes arreglábamos las tribunas e incluso quienes limpiábamos el local donde habrían de celebrarse; todo ello con una satisfacción que proporcionaba el deber cumplido. Para nosotros, el Partido y sus hombres veteranos eran indiscutibles. El Partido era la escuela, la universidad; los veteranos, los maestros." (Aplausos.)

Terminó el camarada Cañizares haciendo un vibrante llamamiento a la consecuencia de conducta de los jóvenes socialistas, para que cumplan plenamente, con orgullo de todos, su gran tarea, como vanguardia del Partido.

Nuevos aplausos y felicitaciones premiaron la conferencia; una lección de la veteranía socialista, timbrada por los títulos de la consecuencia y la honradez, a los jóvenes que vuelven, colmados de experiencia, a renovar la gloriosa historia de sus Juventudes.

PERSPECTIVAS

Por Vicente LACAMBRA

Entre las enseñanzas que la guerra nos ofrece se cuenta una de no escaso valor. Ha puesto de relieve que las grandes empresas sólo pueden llevarse a cabo apelando a procedimientos colectivistas. Al correr de los acontecimientos ha tenido que darse de lado al interés particular para sustituirle por el interés colectivo. El derecho de propiedad, tan caro al sistema capitalista, sufre rudo embate bajo la exigente realidad, menos complaciente en transacciones que el hábil juego [...] len ponerse siempre los gobiernos. Es una obligada concesión, que sólo lo arduo del problema a resolver arranca al sistema, vacilante en sus principios al impulso huracanado de los vientos que corren.

No podrá negarse a la ligera que el esfuerzo coordinado y generoso de los más, ofrece mayores ventajas que el esfuerzo determinado por el interés particular de los menos. Se logrará un día la victoria de las Naciones Unidas, merced a las energías que los pueblos que luchan por la libertad empeñan en la contienda. Y no en razón de un imperativo legal, sino en tributo a un imperativo del deber, que emerge en cada uno espontáneamente como un dictado de conciencia.

Pero no son buenos rumbos los que se apartan de lo ideal. El esfuerzo fecundo de las generaciones a través de la Historia ha tenido siempre por punto de mira una luz que relumbraba a lo lejos y que, en aquel momento, enfervorizaba los espíritus, encendiendo el calor de la esperanza en algo mejor. Y no son buenos conductores de pueblos los que por un interés inmediato niegan o desdeñan el interés remoto; es decir, el que huye eternamente ante la realidad, porque siendo lo ideal, la realidad lo sitúa siempre en horizonte lejano. A merced de esa eterna sugestión marcha el mundo hacia adelante.

Los valores morales tienen en los grandes hechos históricos proyección más acusada que los intereses materiales. Influyen en la voluntad como imperativo y la forjan de cara a lo justo. En toda guerra, lo primero que se trata de demostrar es que se lucha por la causa del Derecho. Sin ese aliento espiritual se llamarían a engaño los que han de ofrendarle el sacrificio de sus intereses y hasta de sus vidas... por ser la única deidad que merece que se le ofrende el heroísmo.

Recientemente, en discurso memorable y nada grato para los españoles, un hombre de gobierno parece que ha querido olvidar que el sentido de justicia es, todavía, un valor entre los humanos. Y ha levantado la repulsa de las víctimas, con una unanimidad que sólo se logra ante el flagrante atentado al derecho de los pueblos.

Plumas maestras, esgrimidas por inteligencias despiertas, han sabido ver —y así lo han proclamado— que no les hace perder [...] dente ditirambo en holocausto a un dictador de la peor ley. Porque la voluntad de los pueblos difire frecuentemente de la voluntas de sus gobernantes. La diplomacia se cuece en las ollas podridas del interés y no siempre

es del gusto de los paladares normales.

Sabemos por experiencia que la guerra no tiene más ley que las conveniencias para lograr la victoria. Pero nos damos a creer que la victoria, la verdadera victoria, no se alcanza nunca negando tributo al derecho.

El pueblo trabajador inglés, que también sabe de injusticias, seguramente no participará de la opinión de que hay que congraciarse con los tiranos. Por no someterse a ellos hace su guerra, sin escatimarle esfuerzos y sacrificios. Y el pueblo trabajador inglés dirá la última palabra, que no será, que no podrá ser la de dejar brotes de despotismo que contraríen su voluntad. Le importa mucho seguramente ganar la paz al propio tiempo que la guerra. Y la paz sólo es posible en la justicia, cosa que sólo olvidan los que no la sienten cumplidamente.

Por lo demás, el pueblo español [...] interesados tutelajes y demasiado digno para someterse a ellos contra su derecho. Y si esto no bastara, la conciencia universal, que ya asoma a pesar de todo, vinculada primordialmente en el mundo del trabajo, dirá seguramente un día que sólo con soluciones que impliquen justicia para todos se puede llegar a la ansiada paz.

Los gobiernos burgueses lo han hecho muy mal. El crudo interés es siempre monstruoso. El aliento capitalista nace del interés... y fracasó al traer solamente tragedias.

Ya es hora de que deje paso al Socialismo... que vincula su interés y su doctrina en impartir la justicia para todos.

GUILLOTINA FRANCESA

Entre los muchos franceses traidores que han sido condenados a muerte por las organizaciones secretas de resistencia contra el nazismo, figuran:

René Fonck, as de la pasada guerra mundial.

Mistinguett, estrella de music-hall.

Georges Carpentier, antiguo pugilista.

Marcel Pagnol, dramaturgo y productor de cine.

Jacques Chardone, escritor y publicista.

General Maximilien Weygand, ex comandante del Norte de Africa.

Maurice Chevalier, artista de cine.

Almirante Georges Robert, ex alto comisario de la Martinica.

Paul Baudouin, banquero y político.

André Derain, pintor.

Marqués Melchior de Plignac, comerciante en champaña.

Bernard Fay, historiador, especialista en asuntos francoamericanos.

Gaston Bergery, antiguo embajador de Vichy en Moscú.

René Baschet, director de "L' Ilustration".

Jean Prouvost, propietario de "Paris-Soir".

Corinne Luchaire, actriz, amante de Otto Abetz.

SOLDADOS ESPAÑOLES

Después de la gesta inmortal de nuestra lucha en el suelo patrio, defendiendo, junto con la causa de su independencia, la de la libertad de todos los pueblos, contra la que ya entonces se precipitaba la estrategia del nazifascismo, España no ha dejado de dar soldados. Hombres de ella mueren todavía en el Ejército de la democracia.

Soldados de España fueron los que se batieron en Francia, en los días obscuros que precedieron a la derrota, dejando los picos del trabajo para detener, con bombas abandonadas, el paso victorioso de los tanques germanos; soldados de España fueron los que merecieron del general galo aquellas palabras: "Se han portado, no valientemente, sino gloriosamente"; soldados de España fueron los que lucharon en Dunquerque; los que poblaron con ochocientas tumbas el cementerio de mil doscientas que quedó en Narvik; los que sucumbieron en Creta; los que en Bir-Ha-cheim sorprendieron a Rommel con su heroísmo; los que admiraron al almirante Cunnigam cuando había que burlar el bloqueo de Libia... Todos esos fueron soldados españoles, hermanos de los que en su patria pelearon y sucumbieron gloriosamente...

Su sangre, la que vertieron en esas jornadas y en otras todavía ignoradas, la que han de derramar aún en las batallas anónimas de su destino, no será estéril, como tampoco lo ha de ser la que en las cumbres vascas, y en las santanderinas, y en las asturianas, y en Madrid, y en el Ebro, escribió la historia de nuestra gesta. Que no lo olvide Mr. Churchill...

Recaudado para "Renovación"

Suma anterior.. ..	$ 937.00
Valenzuela	1.00
Un joven socialista.. ..	2.00
Germán Cubo..	1.00
Saturio Sánchez	1.00
Diamantino	0.50
Bernardo Hoyos	1.00
Arturo Maeso..	1.00
Rubén Salcedo..	1.00
Lalio..	1.00
Cañizares, J.	1.00
Varios compañeros	2.50
Ureña	1.00
Jacinto Lozano	1.00
Luz Ramos	0.50
Rubio	1.00
Somontes	1.00
Mozota	1.00
Muñoz	1.00
Busteros	1.00
José Vila Cuencia	1.00
Benito García..	2.00
Esteban Mulsa	1.50
Juan Martín..	5.00
Salvador Guerrero	2.00
Carmen Herrero..	1.00
Casillas..	1.00
Héctor Martínez..	1.00
Palazuelos	1.00
Juventud Socialista D. F.	25.00
Tomás Díaz Azofra	5.00
Daniel Albalad	4.00
Gonzalo Zabala	25.00
Roque Alonso	5.00
José Cañizares..	4.00
Emilio Galán	1.00
Manuel Ureña	1.00
Luis Prieto	10.00
Jesús Cecilia	4.00
José Vila Cuenca..	1.00
Mercedes Maestre	5.00
Amós Ruiz Lecina	10.00
José García Cruz	20.00
José Albert Lillo	4.00
Julián Borderas	10.00
Lucinio Ruiz S.	3.00
José Botaya	4.00
Juan Bautista Díaz	10.00
José Alvarez	4.00
Benito Casanovas	4.00
Ramón González Gil.. ..	20.00
Callén Zamora	5.00
Antonio Farulo	4.00
Un socialista	1.00
Modesto Santaeulalia.. ..	25.00
V. Gil F.	1.50
P. Vergara..	10.00
Bustos	4.00
Eusebio Rodrigo	20.00
Conde	4.00
Muñoz	2.00
Total	$ 1,237.50

Los proletarios no poseen nada que necesiten asegurar y tienen que destruir todas las garantías de la propiedad privada existente.

C. Marx

RENOVACION

...Ley, moral, religión, son para el proletario otras tantas preocupaciones burguesas, bajo las cuales se esconden otros tantos intereses burgueses.

C. Marx

Actualidad del Marxismo

Recientemente, en el ciclo de educación político-doctrinal que viene desarrollando con todo éxito la Juventud Socialista de España (Sección de México, D. F.), el camarada José Benito pronunció una notable conferencia bajo el título de "Actualidad del Marxismo". Por su interés, reproducimos de la versión taquigráfica los párrafos principales.

* * *

"El marxismo no es una doctrina inflexible, porque en cuanto fuera inflexible caería dentro de la organización de las leyes religiosas del mundo. El marxismo, como el mismo Marx lo establece, no es un dogma, que traza formas definitivas para la solución de los problemas que se le plantean a la humanidad. El marxismo es un principio de investigación científica, desde el cual pueden tratarse todos los problemas que surjan y, partiendo de él, se pueden solucionar conforme a cada momento de la historia o ciclo evolutivo de los pueblos."

* * *

"Carlos Marx estableció que la fuerza centrífuga debía partir del poder enmarcado dentro de los sindicatos para que, como órganos políticos, permitieran a los trabajadores combatir a la burguesía; es decir, los sindicatos debían tener un partido político que los dirigiera, pero no esclavizara. Carlos Marx aconsejaba la introducción de los trabajadores en todos aquellos órganos burgueses de tipo político, para que se fuera representando a las grandes masas proletarias, encuadradas dentro de los sindicatos, hasta que por fin las fuerzas burguesas fueran derrocadas por el poder obrero."

* * *

"Cuando tengamos que enfrentarnos a los problemas de la postguerra, tenemos que usar toda la experiencia necesaria que el capitalismo, con la sagacidad que caracteriza a sus hombres representativos, se da cuenta de que al final de la guerra tendrán que llevar al mundo a la realización de ensayos marxistas. Estamos convencidos de ello; creemos que tiene que ser así, porque el marxismo es la continuación del capitalismo, exactamente igual que el capitalismo es la evolución de la burguesía, y ésta, a su vez, continuación del feudalismo, y el feudalismo, de la esclavitud."

* * *

"Nosotros, como jóvenes socialistas, tenemos una obligación ineludible que cumplir: la de conocer la doctrina. Pero hay que tener en cuenta una cosa, y es, a mi juicio, que la juventud, aunque parezca paradoja, no debe intelectualizarse demasiado en los sistemas político-económicos del marxismo. La experiencia, no sé si será una casualidad histórica, así nos lo dice. El socialismo español es, quizá, de todos los partidos organizados del mundo, quien menos teóricos de altura tenía. El socialismo alemán tenía los teóricos fundamentales del marxismo; el socialismo belga tenía grandes maestros; el socialismo francés tenía muchos socialistas de cátedra. El socialismo español tenía muy pocos; pero es precisamente por ser el que menos grandes teóricos tenía, el de más vitalidad de toda Europa."

LA MORAL SOCIALISTA

PARA los políticos de la Regencia, todos los hombres tenían un talón de Aquiles: en unos era el dinero; en otros, la vanidad; en aquéllos, la ambición. Pablo Iglesias, pese a sus ínfulas de incorruptible, no carecería —pensaban— de punto vulnerable. Había que intentar envilecerlo, y Romero Robledo se adelantó en el propósito a Sagasta. Se sirvió para ello de Felipe Ducazcal, empresario del Teatro del Príncipe, que, como hijo de impresor, contaba con algunas amistades entre los tipógrafos. Ducazcal, que en otras ocasiones había hecho algunos favores al Arte de Imprimir, abordó a Iglesias con el desembarazo que le caracterizaba:

—Pablo, ¿cómo van las ideas?

—Bien. ¿Por qué me lo pregunta?

—Porque me interesa por tí y no me agradará nada que tus compañeros te crucifiquen. Y te crucificarán, de eso puedes estar seguro. Estás perdiendo lamentablemente el tiempo. Romero Robledo tiene grandes deseos de conocerte. Dice de ti que eres un hombre de mucho talento, y que es una lástima que lo malogres en empresas imposibles. ¿Por qué no vienes una noche y hablas con él? Yo te presento.

—No tengo nada de qué hablar con Romero Robledo.

—Eso crees tú; pero a lo peor te equivocas. A su lado puedes ser algo de provecho; mientras que ahora, ¿quieres decirme en qué te benefician tus trabajos?

—Perdería el tiempo. Ni usted ni su amigo Romero Robledo lo van a entender. ¡Buenas noches!

Y se alejó de Ducazcal con un comienzo de náuseas.

COMENTANDO NOTICIAS

Nuestra España, enfebrecida de lucha y de victoria, mira hoy de hito en hito al horizonte de su porvenir. Toda su fuerza escrutadora le viene de atrás, de sus pasos imperiales por la Historia. Por eso aprenderá, pues, que allí donde España llegó con sus muertos, haya quedado entre las ruinas del imperio una semilla que vuelva a ser árbol mañana. (Del periódico, órgano de Falange Española de las JONS, "Arriba", de fecha de agosto de 1939.)

—o—

Pero Mr. Churchill quiere olvidar lo inolvidable. No parece ser muy buen "jardinero" cuando permite que esas semillas —podridas semillas, pero que no por eso dejan de ser semillas— "de las ruinas del Imperio vuelva a ser árbol mañana". A pesar del articulista de "Arriba" y de los buenos oficios —no oficio de "jardinero", repetimos— de Mr. Churchill, las semillas no volverán a ser árbol, ni aun de Noé. De ello nos encargaremos los españoles, quiéranlo o no todos los Mr. Churchill que existan en la capa terrestre.

—o—

Si en 1914 fué preciso defender una frontera, los franceses han de defender hoy dos. (Del periódico "Arriba" del mes agosto de 1939.)

Quienes tienen que decir la última palabra, finalizada la guerra en Europa, serán los mismos repita lo de Italia con una España totalmente fascista.

—o—

Es demasiado fácil darse cuenta de que si algún motivo de honor y dignidad puede darse a esta hora, sería el que adujesen en el Reich reclamando que vuelvan a Alemania las tierras y los hombres que de Alemania son. En que estas tierras reintegradas a la Patria; en que esta sangre sea sangre devuelta a las venas por las que ha de fluir, puede apoyar un pueblo imperativos que no admiten renuncia. (Del periódico "Ya", de Madrid, del mes de agosto de 1939.)

—o—

Checoeslovaquia, Austria, Polonia, la misma Francia, son mártires de este famoso "espacio vital"', tan cacareado en aquel año por Hitler, y aplaudido, como puede verse por las líneas publicadas por "Ya", de Madrid, por los falangistas españoles. ¿Estos países van a permitir que Franco continúe en el Poder acabada la guerra en Europa?

Unas declaraciones y un manifiesto

Tan amplia y, en ocasiones, tan atinadamente han sido comentadas las manifestaciones de Churchill, que huelgan nuevos comentarios a las mismas. En España se hizo con alto voz, más bien vocinglera, por quien únicamente puede permitirse el lujo de hablar y comentar: la prensa del dictador. Fuera de España, con voz muy clara, por los republicanos españoles. Naturalmente, en países donde se puede opinar, como en México.

En lo que sí hay mucho que cortar todavía es en las inferencias obtenidas u obtenibles de las palabras del "premier" inglés. A este propósito, merece la pena releer el manifiesto de la juventud española, firmado en México conjuntamente por las Juventudes Republicanas, las Libertarias, F. U. E. y Federación de Juventudes Socialistas de España.

En los asertos del ministro británico no sabemos dónde termina el halago ficticio y dónde comienza la sinceridad, suponiendo que en la aludida pieza oratoria haya alguna. Sea como fuere, estamos de acuerdo con Churchill en que España, "que fué el imperio más famoso del mundo", está dotada de notable personalidad. A esta personalidad es a la que hay que volver la vista y meternos entre ceja y ceja la idea de que somos los españoles, los de aquí y los de allí, quienes hemos de reconquistar la legalidad republicana. Nada nos van a dar hecho ciertos gobernantes de tipo conservador. Si acaso, inventarán nuevos comités que nos hagan recordar la conocida frase de "ni quito ni pongo rey, pero ayudo a mi señor"; vieja frase que conocemos bien los republicanos españoles.

Como rechazamos toda intromisión extraña en nuestros propios problemas, significa renunciación a nuestra personanlidad colectiva el alimentar la esperanza fácil de una tercera república servida en bandeja. A este carácter nacional, castizamente español, alude el manifiesto al afirmar: "Por nuestra parte, declaramos que las actitudes y resoluciones sobre el destino español, mientras sean ajenas al designio nacional, no podrán modificar nuestra firme voluntad de restablecer la democracia en España". "El pueblo español ha demostrado de manera bien patente, que se puede valer por sí solo para recobrar su soberanía. La lucha actual, que comenzó en España en 1936, no terminará sin la victoria de la democracia española".

Tenemos motivos de peso para dudar del íntimo convende la personalidad del pueblo español. Es incompatible una vigorosa personalidad con el sojuzgamiento permanente; por lo menos así lo estiman los españoles que desde julio de 1936 no han abandonado las armas en la defensa de sus instituciones democráticas. Si el ministro inglés "ayuda a su señor", elogiando al dictador y su gavilla, menguada sinceridad encierran sus palabras en cuanto de halago tienen para nuestra patria. Nosotros sabemos mejor que nadie, por experiencia, quiénes son los peores sordos. Para ellos no hay audífono que valga. Sus tímpanos son incapaces de vibrar ni aún al estruendo de las bombas que estallaron durante tres años en nuestro país. ¿Qué pueblo es capaz de tal heroísmo, sin poseer relieves personales bien acusados? ¿Qué dictadura ha precisado de más cárceles, sangre y fusilamientos para aherrojar a un pueblo, que la de Franco? Si a pesar de todo, hay quien se obceque en desconocer esta personalidad, los españoles siempre, en cualquier momento, estarán dispuestos a demostrarla. La hicieron mil veces patente en el pasado. Otras tantas la demostrarán en el futuro. Preferimos caminar juntos con todos los que, como nosotros, tengan puestas sus miradas en el mejoramiento de la Humanidad. Si en este camino alguien se separa de nuestro lado, lo lamentaremos, sin inmiscuirnos en sus asuntos particulares. Si, por desgracia, tratan de estorbar nuestros propósitos, nuestra finalidad como nación que reclama un puesto en el desenvolvimiento democrático del mundo, sea quien fuere, tendrá que doblegar por la fuerza nuestra voluntad indomeñable, ante la cual —no lo olviden— se estrellaron las más poderosas de la Historia.

R. C.

Ninguna palabra, ningún pensamiento nuestro representará quebranto o desfallecimiento en la fervorosa adhesión que proclamamos a la causa de las Naciones Unidas. Antes, nos sentimos fortalecidos en esa actitud con la consideración de que dicha causa sigue siendo la nuestra y de que ningún pueblo como el español puede alegar tantos méritos para declararla suya. Reiteramos, pues, nuestra solidaridad con los pueblos de los países en guerra contra Hitler y, especialmente en este caso, con el pueblo inglés, del cual esperamos una comprensión justa de nuestros problemas.

(Del manifiesto de la Junta Española de Liberación".)

UN NUEVO LLAMADO A LA UNIDAD

Los comunistas españoles, que tan activamente trabajan por la unidad, acaban de dar una prueba más de su deseo de que se realice.

En un periódico editado en Argel por los paladines de la unión, se ha denunciado, uniendo a la infamia la calumnia, a un compañero nuestro que, dentro de España, lucha contra la tiranía franquista.

Indudablemente la colaboración con monárquicos y falangistas preconizada por el Supremo Camelo de la Suprema Unión, empieza a dar sus frutos. Los jóvenes socialistas, en tanto llega la hora de hacer justicia, añadimos un nombre más a la lista de sacrificados por no obedecer consignas de los colaboradores de Franco.

Ningún desaliento está permitido a los españoles. Ninguna decepción, ningún desengaño podrá quebrar su temple para el combate contra Franco y Hitler, asociado fervorosamente como está nuestro pueblo a la causa de las Democracias. Nada desviará su conducta ni podrá contrariar su ardiente resolución de reconquistar su libertad y la independencia nacional. La desventura ha sido siempre acicate y estímulo para pueblos fuertes como el español. La lucha que empezó en nuestra patria en julio de 1936 no ha terminado. Nada ni nadie hará detener a nuestro pueblo en el áspero y trágico camino hacia la Victoria.

(Del manifiesto de la Junta Española de Liberación".)